
Número 8

El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



Nº8

SUMARIO

Carta a Jacques-Alain Miller — Jorge Alemán

Ecos desde América Latina — Raquel Cors

La hereja de Miller — Lito Matusevich

El psicoanálisis bien vivo — Laura Petrosino

Carta a Jacques-Alain Miller

Jorge Alemán (Madrid)

Querido Jacques Alain Miller,

Como usted sabe, ya que decidió publicarlo en *Lacan Quotidien*, escribí de forma minimalista e improvisada sin tener previsto publicarlo en otro lugar unas líneas sobre el “final” del psicoanálisis. Así suelo usar el Facebook y más cuando se trata de temas que en otros tiempos traté especialmente en la relación Lacan-Heidegger. Siempre recordaré la emoción y el orgullo que supuso para mí que Judith Miller me hiciera una entrevista para *L'Âne* y que usted mismo tradujera uno de mis textos para *Ornicar*?

Ahora, por un nuevo fenómeno que merece su dilucidación especial, me encuentro con una cantidad de colegas muy significativa que han decidido escribir de un modo casi coral algo sobre mis líneas en Fb. Estos textos incluyen desde interpretaciones de mi persona, de mi fantasma, de mi ser, de mi desconocimiento del psicoanálisis, de lo real imposible, de mi mutación en Fukuyama (¡Ohhh!), etc. Todo esto aderezado según el estilo y el humor de cada uno con insultos y agravios. También, los hubo benevolentes y los que hicieron su esfuerzo para “sentar cátedra” y aleccionarme y rectificar de una vez por todas mi extravío. Es cierto que si escribo en mi muro donde hay música y poemas míos, no me esmero como cuando tengo el honor de publicar en *Lacan Quotidien* mis artículos. Pero me hago cargo de lo escrito. Jamás ninguno de mis libros llamó la atención de los colegas de la AMP como mis líneas de Facebook. De lo que no me hago cargo, de ningún modo, es cuando desconociendo mi historia con las Escuelas de la AMP, se me quiere atribuir que quiero destruirla, acabar con el psicoanálisis, instaurar “el reinado de la ‘izquierda lacaniana’” y, en definitiva, atacarlo a usted. El colmo del absurdo. ¿Qué necesidad tienen de ponerme en ese lugar? ¿De dónde sale todo esto? En décadas jamás escribí nada público contra un colega y ahora, por simplemente dialectizar en un punto con usted, soy la encarnación del “Apocalipsis” y el “anticristo” en el Campo freudiano. En este punto mi perplejidad es inmensa. Y

hay un exceso a descifrar, ya que no entiendo por qué se me ataca a mí para defenderlo a usted. ¿Desde cuando usted necesita ser defendido de mí? ¿Y por qué no saben los que me atacan, o hacen todo lo posible para no saberlo, que siempre lo he defendido a usted y a nuestro proyecto psicoanalítico? No sé qué quedará de todo esto, no pienso, como es lógico, responder a cada uno que escribió explicándome que no estamos en el final. Me encanta verlos tan vivos a todos y con un uso tan inmediato de la doctrina para disciplinar al descarriado. Aunque nadie se atrevió a nombrar cómo iba a continuar la serie instituyente Freud-Lacan y la elaboración de Miller al respecto. Nadie lo hizo por razones de estructura: es imposible hacerlo. Y esto no es ni la estupidez de Fukuyama ni la minúscula “izquierda lacaniana”. Pero los que me quieren oponer a usted que digan qué propósito tienen, porque soy tan solo uno más que se dedicó a honrar la enseñanza de Lacan y el proyecto fundado por usted con el antagonismo de Lacan o de la IPA. Por todas partes donde me fue posible y con todas mis fuerzas, Jorge Alemán.

Ecos de América Latina

Raquel Cors (Santiago de Chile)

Torino, 28 de mayo de 2017

Buenos días,
Agradezco la posibilidad de expresarme en otra lengua, para decir algo de *lalangue* que últimamente resuena en mí.
Así que si el cuerpo habla, voy a dejar que la palabra haga eco de esto.

Una elección forzada

Me encontré con Domenico Cosenza en París, en la esquina de rue d'Assas, y allí me enteré que estaba invitada por la SLP para "tomar la palabra" en Torino. Para mí Torino era una palabra, esa palabra, que "me lleva" de la mano, cada vez que hay que pensar acerca del sujeto de la Escuela. Así me movía, por la Teoría de Torino, hacia una soledad, que no anula por completo la función del Ideal de Escuela, ya que en la lógica de nuestro discurso no hay cero Ideal, hay, esa singular "relación" que cada uno mantiene con el significante amo bajo el que se sitúa. Aquí mismo, en Torino, hace diecisiete años, Jacques-Alain Miller situaba la Escuela como "la suma de soledades subjetivas", en plural. Estamos claros que esas soledades tendrían que presuponer un más uno. Sin embargo, a partir de los últimos acontecimientos de política lacaniana internacional, algo de lo que no anda en el país del psicoanálisis, se puso en cruz ante la carreta, es decir que un síntoma se formalizó. Algunas soledades, en vez de llevar a diván el goce que les habita; subieron a la escena de las redes sociales, para exhibir, sin pudor, las dificultades del hacer-lazo, con el uno por uno. Ese acto no fue menor y tuvo consecuencias que todavía sacuden al Campo Freudiano, no solo a América Latina.

¿De que herejía se trata?

Últimamente, entre psicoanalistas, se hablaba de un sesgo de la política que dio un mal paso, con tropiezos y caídas, sin un Otro. Lo peor de la herejía encalló en el silencio, en la renegación, en la segregación, tomando líneas partidarias e identificatorias, haciendo largas filas –esas que no van con el discurso del analista. Una ominosa oscuridad comenzó a intranquilizar y casi aplastar una comunidad. Y como es sabido, cuando la alienación petrifica, al sujeto se le hace imposible despertar.

Tuvo que intervenir Miller, para señalar firmemente que no se puede saber algo de Uno sin pasar por el Otro.

¡A despertar!

La mañana del 13 de mayo, ya en Madrid, LQ difundía la Apertura del Coco, en la que Jacques-Alain Miller señalaba la versión de una canción de cuna que tiene su rima en "a".

*Duérmete niño,
duérmete ya,*

*que viene el coco
y te comerá.*

Cito a Miller:
“Personalmente duermo poco estos días y noches, pero no tengo miedo del Coco (...).
Mi deseo como Coco es bien distinto. Quiero, niño, que no tengas miedo. Que no tengas miedo de mí, ya que te quiero despertar. (...)
Ten miedo de los que te quieren dormido, debilitado y sumiso.
¡A despertar ! ¡A hablar!”

En buena hora ¡Esto es una fortuna. ¡Una alegría. ¡Un deseo! La interpretación de JAM invita a los “lacanoamericanos”, a recomenzar.

Tiempo de comprender
¿En que tiempo estamos ahora? A partir de fundación de la AMP con sus 7 Escuelas, que como lo dice Miller “fue un triunfo del amor,” JAM 2, ahora se consagra a para hacer existir el psicoanálisis en el campo político. Un gran movimiento nos convoca. *Alea iacta est*, el dado está lanzado, no hay vuelta atrás. Con la creación de la movida ZADIG, soplan nuevos vientos, y me atrevo a decir, *in situ* (especialmente por lo que me toca vivir en los últimos días entre Madrid, París y Torino) que el *afectio societatis* es el mejor tratamiento de lo real del grupo analítico.

Cierta soledad
Sin embargo, tengo un sensible sentimiento de que aun hay algo por situar, lejos del significante y más próximos de *lalengua*. Para bordear este agujero, los psicoanalistas no conocemos otra manera que no sea la del análisis, que supuestamente permitiría poner en claro el goce que habita en cada uno. Es sabido que no hay analista, ya no es un secreto. Hay un real, “en” el psicoanálisis; pero no “hacia” el psicoanálisis.
Lacan enseña que hay una *Dirección de la cura y los principios de su poder*, un singular poder que solo se orienta por la tripartición entre táctica, estrategia y política, para hacer posible un movimiento sin precedentes, a la altura de las exigencias de la época, una época que nos advierte estar en plena forma, y con mucha fuerza a la hora de elegir lo Herético.

Votar *al* *sujeto*
Paola Bolgiani me había propuesto que para hoy hable de los Ecos de América Latina. Ecos, es plural, y mi querida América Latina, es tan diversa y heterogénea. Así como la NEL con tantos países, sedes y delegaciones - donde intentamos que lo Uno tome forma en lo múltiple. Entonces pensé mucho en lo que podía contribuir sin extenderme y perderme en el adormecimiento del blablablá. Hasta que elegí, simplemente, apostar por un esfuerzo de transmisión en lo que resuena en mí, a partir de cierta soledad, que por años, a pesar del bullicio, me atormentaba... Conversando con mi amigo Oscar, y mis queridos colegas españoles, me di cuenta, en París, que uno de los efectos de los últimos acontecimientos en nuestra comunidad, me han servido para salir de mi soledad. Una especie de liberación. Una contingencia, y es que me hace bien hablar. ¡Gracias!

La herejía de Miller

Lito Matusevich (Buenos Aires)

Querido JAM,
No puedo dejar de pensar lo sucedido en mi Escuela, la EOL. Sé que hay gente que tuvo transferencia negativa o positiva con usted, ella se podría enunciar así: "Nada quiero saber de lo que él dice", o "¡Qué bueno lo que dice!, pero así no voy a pensar en las consecuencias que surgen de su decir". Otros prefirieron atacar a su persona diciendo: es un dictador, parcializó la enseñanza de Lacan etc.

La transferencia oculta lo real. El debate de Madrid, funcionó como una interpretación que cuestionó la transferencia y produjo un cambio de discurso. Se aceptó, la pluralización del nombre del padre, lo real como imposible, y fácilmente trabajamos y sacamos las consecuencias que de allí surgían. También lo real es la estructura, lo real es racional y lo racional es real, estos enunciados continúan la idea que nace con Galileo en el siglo XVII y que da origen al discurso de la tecnociencia. Desde allí se construye un nuevo mundo, o como a Lacan y a usted lo dice: el in-mundo en el que habitamos. En uno de sus últimos seminarios subrayó que la ultimísima enseñanza de Lacan comenzaba en el capítulo IX de Seminario 23 cuando él dijo “Lo real es sin ley”. A partir de allí usted cuestionó los discursos de la época. ¡Herejía! ¿Qué queda de nuestro in-mundo a partir de allí? ¿De dónde asirnos? Usted nos mostró cómo grandes pensadores del siglo XX que a su forma lo hicieron, como Heidegger y Wittgenstein, y en su conferencia de Río de Janeiro los mencionó como los más grandes pensadores del siglo pasado. Lo real sin ley es la herejía que usted puso en el centro del psicoanálisis para llevar adelante el contra-psicoanálisis que propuso Lacan. Ahora también lleva la herejía al campo político. Volviendo a mi escuela, insisto en que cada uno de nosotros deberíamos declarar nuestro deseo de continuar en ella, sosteniendo la herejía de lo real sin ley (viraje de la orientación a lo real) y que, a partir de allí, nos hagamos cargo de las consecuencias.

La tarea es grande y con dificultades, excede el marco profesional, pero sólo el psicoanálisis y el arte pueden desenmascarar lo real y así denunciar los atropellos de la “alianza del discurso capitalista y la ciencia.” Declaro mi deseo de trabajar en esta herejía y también en su utopía: todos analizantes. Suyo.

El psicoanálisis bien vivo

Laura Petrosino (Buenos Aires)

Jorge

Alemán,

No lo tengo en mi lista de contactos de Facebook. Me entero de sus publicaciones por LQ. Me gano la vida con una práctica que hace lugar a lo real sin ley, que apunta al fuera de sentido, que permite separarse de los objetos a, que produce los S1 propios del sujeto, que aloja la singularidad, que dignifica lo femenino, que reivindica el no hay relación sexual. Esta práctica se llama psicoanálisis. Esta práctica que se llama psicoanálisis no se ubica ni a la derecha ni a la izquierda. Estar a la izquierda o a la derecha alude al padre. Se está a la derecha o a la izquierda del padre. La posición del analista evoca más bien el “entre”, borde del agujero, litoral. En tanto que analista en formación defiende al psicoanálisis. Esta práctica me cambió la vida y está muy viva en mí. Hay mucha gente en el mundo que está más viva gracias al psicoanálisis.

CRISIS IN VENEZUELA

Entre espacios imposibles, bolivarianos, negacionistas

Pablo Villate (Bilbao)

Bolívar es un pueblo muy pequeño y cercano a la ciudad en la que vivo. Ahí nacieron los ancestros que dieron su apellido a Simón, también su nombre de pila, por Simón el Viejo. Un monumento donado por el gobierno de Venezuela en 1927, lo recuerda. Entre el viejo Simón y el viejo árbol de Guernika, de donde está aún más cerca, seguramente no es casualidad que Bolívar se mantenga como una pequeña reserva radicalmente independentista.

Las revoluciones bolivarianas se quieren herederas de esa separación, corte respecto a la corona, respecto al amo imperial. De alguna manera, todas las revoluciones comparten aspiraciones parecidas en términos de corte respecto de lo que hay.

Supongo que con J-C. Milner confirmaré tengo que avanzar en la lectura de su recomendable *¿Relire la Révolution!*, cómo desde ese primer momento empiezan diferencias y parecidos decisivos sobre qué propone y realiza cada una en su lugar y, especialmente, sobre los diferentes efectos de retorno del amo, tal como Lacan advertía en el 68, cuando fue capaz de leer en aquel mismo momento el movimiento de llamarlo en acto.

Por eso encuentro tanto alcance en la descripción y análisis que hace Milner sobre ese momento de la Revolución Francesa en el que, sin apoyo de una nueva constitución y sin precedentes sobre cómo hacer en medio de las tensiones entre los tres comités, de salud pública con Robespierre a la cabeza, a veces liderando, a veces contestado, seguridad y finanzas, en octubre de 1793, se vieron convocados a poner palabras en situaciones históricamente desconocidas, tentados a apoyarse en el terror, renunciando a la humanidad y creando la duda sobre si encarnaban a náufragos o a gánsters. Cuando ya es posible la perspectiva entre la intención y las consecuencias de cada revolución, resalta el precio de las equivocaciones, capítulo definitivo en el que aún

cabe estar a la altura de las intenciones, al menos como discurso considerándolas con un mínimo de realismo reconstitutivo. Lo que transmiten las noticias y nuestros colegas de Venezuela, no deja lugar a dudas: ni ha salido bien, ni parecen a la altura de ese hecho.

De otra manera, los psicoanalistas son natural y necesariamente bolivarianos, a condición de que se nombre así su independencia pero respecto de la corona del amo y su discurso. Lo cual no obliga a la extraterritorialidad de la élite o de la asepsia, sino todo lo contrario, más a pronunciarse en la oportunidad al menos como analizantes orientados por la ética del psicoanálisis: Espacios imposibles, contingencia del bien-decir, creación de espacios discursivos para cernir lo real y contravenir la pulsión de muerte.

Si no fuese terrible sería cómico: si he entendido bien, resulta que Marine Le Pen llama a La Resistencia contra los musulmanes y extranjeros en general. Su padre ya decía que no estaba en contra de ellos sino a favor... de que estuvieran en su país; que siempre es otro. ¡Y se quejan de que les roba el concepto! ¿Qué tiene este fenómeno de la islamización del mundo, tal como la divulgan sus activistas convocando a la yihad con el Corán en la mano, sumando adeptos de manera creciente y violenta, respondiendo así a la hipermodernidad? ¿Qué tiene, qué hace retroceder las conquistas sociales en términos de derechos humanos, las realizadas precisamente contra los fascismos devastadores en el siglo XX, sin ir más lejos, como para que la agilidad ética y democrática del cuerpo social no sea capaz de nombrar al islam de la sharía como el fascismo más actual? Finalmente aquella primavera, de manera cada vez más depurada, es la de su elección forzada entre sus tiranos nacionales, como El Assad, o la transformación de la media luna en un alfanje sangriento globalizado. ¿Qué fenómeno es este que induce, en los herederos de la defensa de las libertades, cierta impotencia a la hora de nombrar algunos fascismos, hasta cuando ya muestran sus caras más feroces a pie de calle?

Alguien me advirtió un día que mencionar a los judíos hace que todas las brújulas se vuelvan locas. Parece que, mencionar el islam radical como irresoluble por la simple diferenciación radical-moderado, revuelve todas las tripas. Si Marine Le Pen recoge lo real en juego de este asunto y nos atornilla lo políticamente correcto en términos de elección entre libertad sacrificial o seguridad de estados policiales...

Cada vez que nos conmocionaba un atentado de ETA, las declaraciones de las autoridades sosteniendo que no nos vencerían, nos dejaban bajo cierto efecto de repetición, de haber sido vencidos de nuevo, confrontados en soledad a que no-

ceder podría ser la última opción, aún eternamente vencidos, de igual modo que durante los años del franquismo. Ahora también se trata de no ceder, ni al alfanje de la Yihad ni a la clausura de las libertades con la Saría como burka, sino de reeditar La Resistencia contra el fascismo global de la Yihad y contra los fascismos complementarios de los caudillos locales, con los que juegan a lo mismo. Las izquierdas europeas son ambiguas con el antisemitismo, en España lo son directamente, y si no saben reeditarse como resistencia contra el islamofascismo vendrán nuestros clásicos fascistas a seguirle ese juego a la Yihad y ya la Internacional neonazi dejará de ser un fantasma judío (antes sólo venían a por ellos, pero como no lo eramos...). Los bolivarianos también le hacen el juego manifestándose declaradamente anti-israelíes y muy próximos a algunos de estos: El Asad, Irán, Hezbolah, junto a Daesh ya sin poder ni querer velar su antisemitismo bajo ese mismo antisionismo. Y, si con nuestro Podemos no se hace otra cosa, sólo nos quedará el retorno a esa soledad de cada uno para que las libertades se defiendan uno por uno, desde lo más íntimo, en el riesgo de su ejercicio, hasta lo más vivo del cuerpo social como construcción de discurso. Abriéndose con el viento a favor o contra viento y marea. Por eso escribí Israel en el deseo. El erotismo de la paz : I.S.REAL, tan amablemente publicado en Análisis, la revista de psicoanálisis de Castilla y León. Porque constato que Israel es un síntoma que refuta los totalitarismos. Y puede ser un catalizador político: respetándolo como tal y con menos Saría, seguro que Venezuela se haría más y mejor bolivariana.

Un resto de malestar ineliminable

**Oswaldo L. Delgado (Buenos
Aires)**

Tendremos noticias del espectador cansado. Las recibiremos sin mortificación y con buen ánimo. Aun si estamos muy ocupados.

Cuando Freud se ocupa del amor al prójimo, va a dar cuenta de que en ese mandamiento imposible se levanta horrorizada la maldad fundamental que habita en el prójimo y en el sujeto mismo. Ese goce oscuro en el otro y que habita en el sujeto mismo, como muy tempranamente Lacan aborda en el Seminario *La ética del psicoanálisis*, recordando esa frase crucial de Freud en *El malestar en la cultura*: “El hombre intenta satisfacer su necesidad de agresión a expensas de su prójimo, de explotar su trabajo sin compensación, de utilizarlo sexualmente sin su consentimiento, de apropiarse de sus bienes, de humillarlo, de inflingirle sufrimientos, de martirizarlo y matarlo” (1). Esto no es eliminable y da el acento justo al llamado por Kant “mal radical”, pero una sociedad más justa permite que esto se desplace, se metaforice, se sintomatice.

Es cierto que estos modos sublimados o sintomatizados, no producen la elevada satisfacción que da un goce en lo que Lacan llamaba, su estado primero. Estas metaforizaciones dejan o más bien producen un resto de malestar inmodificable, que es necesario soportar. Buscar eliminarlo, conduce a lo peor. Cuando me refiero a una sociedad más justa y democrática, no alerto sólo respecto a las manifestaciones clásicamente totalitarias, sino también a lo que Lacan formula con todas las letras en el Seminario 7: “La seguridad del goce de los ricos en la época que vivimos está sumamente incrementada por lo que llamaría la legislación universal del trabajo” (2). Por todo esto, mi más profunda solidaridad con los colegas venezolanos, en estos difíciles momentos que están viviendo.

1: Freud, S., *El malestar en la cultura*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1979, Tomo XXI, p. 107.

2: Lacan, J., *El Seminario, libro 7: La ética del psicoanálisis*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1988, p. 242.

La guerra de las rosas

Patricia Tagle (Lima)

I. *Coincidencias*

1. Lima, Perú, 5 de abril de 1992. El Presidente electo democráticamente cierra el Congreso, democráticamente electo, bajo esta consigna: “Disolver, disolver...” el Congreso de la República. Segundo: “Reorganizar” “totalmente”, el Poder Judicial, el Consejo Nacional de la Magistratura, el Tribunal de Garantías Constitucionales, y el Ministerio Público. Tercero “reestructurar” la Contraloría General de la República... “Sólo me anima el deseo de lograr la prosperidad y la grandeza de la Nación Peruana...” (1). Lo que siguió a este acto es o debería ser sabido. Una dictadura: ¿hipermoderna?, ¿posmoderna?, ¿neoliberal?, ¿posverdadera?, ¿hiperverdadera? No estoy lo suficientemente al día en lo que atañe al debate sociológico, lo confieso, para dar con un nombre “políticamente correcto” para nombrar lo que fue, y lo que viví como una dictadura más, a secas, venga de donde venga y se ampare en lo que se ampare. ¿Acaso hay alguna dictadura posible sin elevar un rasgo identificatorio a la categoría de un ideal masificante?

2. Lima, el País del Psicoanálisis, 5 de abril de 2017 (25 años después), segundo Comunicado del Presidente de la AMP: “El primer Comunicado ‘Por el Estado de Derecho en Venezuela’ que hemos enviado el 1 de abril ha suscitado diversas reacciones, tanto negativas como positivas, que nos llevan a declarar abierto (2) ‘El debate Venezuela’ en la AMP”.

II. *Contrastes*

Allí donde el amo disuelve, o pretende disolver, algunos oponemos resistencia a toda “clausura” y a ese empuje a la disolución; en último término, a la clausura del

espacio necesario para el disentimiento y el consentimiento; a la clausura de la pluralidad, a la clausura de la libertad subjetiva, esa misma que siempre es, o termina siendo, una elección forzada, pero no por ello menos libre e insondable.

III. *El* *síntoma* *Venezuela*

No estamos a salvo, ¡gracias a dios!, como sujetos apostantes por el psicoanálisis, de nuestras pasiones; eso está claro. En ese terreno me declaro culpable, convicta y confesa. No podemos desconocer en este punto nuestra propia opacidad, uno por uno. Pero si en algo hemos de marcar la diferencia es, al menos, en estar advertidos de ella, y del “ello” que nos habita, y nos empuja, si no a la “dis-(a)lución, a la clausura de nuestra humana opacidad.

IV. *De* *las* *rosas...*

... O de cómo esta flor ha inspirado tantas metáforas, y alentado tantas guerras. Tan trabajada y atravesada « lo confieso » como me encuentro ahora por el curso de los acontecimientos mundiales, no deja de resonar en mí la producción de Hannah Arendt, filósofa política, quien tuvo la virtud de formalizar, a mi juicio, el real de una época que aún es la nuestra o ¿que la inauguró?: La condición humana, Los orígenes del totalitarismo, *Eichmann en Jerusalem* y *La banalidad del mal* son trabajos suyos que de pronto adquieren para mí una resonancia de demasiada actualidad. En el camino, y como encuentro contingente que a mi juicio no es irrelevante para su recorrido de pensamiento, está su encuentro con Heidegger, en un amor a la par tan gen(i)uno como *ad-últero*. ¿Cómo un gran pensador como Heidegger fue capaz de ceder a la causa que lo habitaba y cegarse hasta el punto de Vère-indicar la ideología del nazismo? Hay que ponderar las coordenadas, aquellas en las que la adscripción de Heidegger a los “dioses oscuros” sellaban a la vez la expulsión de los poetas, incluso de las Musas (las tuyas) de la “Ciudad Ideal”. Aquel olvido del amor ¡puesto que no dudó en traicionar, en nombre de los ideales del folk y de la pureza, ni a su maestro ni a su amante, judíos ambos!, el “olvido del ser”, según lo llamó él, lo llevó a su refugio posterior en la Selva Negra, su auto-exilio y a su viraje hacia la poesía como puro decir de la ex-sistencia. “¿Para qué ser poeta en tiempos de penuria?” se pregunta entonces Heidegger (3) evocando al poeta Hölderlin: “No lo pueden todo los celestiales. Por ejemplo: los mortales llegan primero al abismo. El rumbo cambia con estos. El tiempo es largo, pero sucede lo verdadero”. Tomo esta cita de Heidegger citando a Hölderlin, y esta cita de Freud, citando a Virgilio: “*Flectere si nequeo superos, acheronta movebo*”.

El resto es, para nos-Otros, un esfuerzo de poesía.

1: <https://www.youtube.com/watch?v=gPot4vZCdP0&t=7s>

2: El resaltado es mío.

3. Heidegger, M, “¿Para qué ser poeta?”, Sendas Perdidas, Buenos Aires, Losada, 1960.

Lacan Cotidiano

Redactor jefe: Miquel Bassols

Redactora adjunta: Margarita Álvarez

Comité ejecutivo: Jacques-Alain Miller, presidente

Miquel Bassols, Eve Miller-Rose, Daniel Roy

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Daniel Roy (roy.etenot@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Cronistas: (ya vendrán)

Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretaria general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

- Responsable de la traducción al español y de la maquetación:
Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela
Lacanianana.